

COMUNICACIONES CIENTÍFICAS DEL MUSEO DE LA PLATA

Nº 1

REUNIÓN DEL 23 DE JUNIO DE 1951

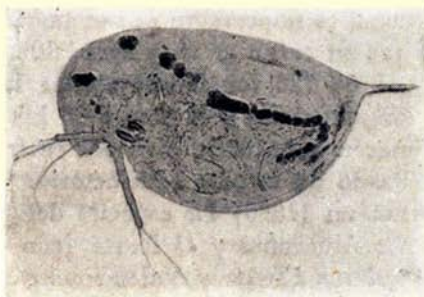
Presidencia del Prof. Dr. Ángel Vicente Borrello

CLADÓCEROS Y COPÉPODOS DEL PISO PLATENSE

POR EL

DR. RAÚL A. RINGUELET

En un limo tripoláceo compacto, color gris ceniza claro, del piso Platense (Post-pampiano), se encuentran restos notablemente bien conservados de Cladóceros y Copépodos, junto a numerosos oogonios de Charáceas, valvas de Ostrácodos, *Littoridina* y algunas *Scolodonta*, los que se vieron y extrajeron después de humedecer, disgregar en agua y tamizar el sedimento. La muestra pertenece al Museo de La Plata, pero no hay datos exactos de localidad, y el hallazgo se debe al doctor Héctor A. Orlando, que cedió su estudio al autor. Emplean-



Un Cladóceros del piso Platense:
Daphnia spinulata. $\times 26$

do un líquido turgéscente se logra restaurarlos, y se ha estudiado en detalles el post-abdomen de los Cladóceros y las patas de los Copépodos. Los primeros son ejemplares de *Daphnia spinulata* Birn., común actualmente en aguas de la provincia de Buenos Aires, y los segundos son hembras de *Boeckella*, del grupo con 3 espinas en el exópodo del quinto par de patas.

Hasta ahora los restos de Cladóceros fósiles eran dudosos o fragmentarios y no se conocía ningún Copépodo fósil. Por eso es obvia la importancia del hallazgo a pesar de las dudas pendientes sobre la localidad y de la escasa antigüedad del piso Platense.

LAS DOS ESPECIES DE SURUBÍ EN LA ARGENTINA

(Género *Pseudoplatystoma*, Pisces, Siluroidea)

POR EL

DR. EMILIANO J. MAC DONAGH

Esta nota preliminar continúa mis trabajos sobre los peces de agua dulce, especialmente sobre el manguruyú (1937) ampliados los datos en el de los peces fluviales (1938) y con la bibliografía en el de Percas (1950) siguiendo las técnicas allí explicadas y su terminología.

Entre tanto aparecieron los trabajos de Schulz (1944) sobre los peces de Venezuela y la apreciación de Gudger (1943) sobre los peces gigantes; cabe observar que no menciona el surubí, que es el más grande. Tompoco en "Game Fish of the World", Vesey-Fitzgerald y La Monte, 1949, quizás disculpable porque el surubí no está considerado como deportivo.

El surubí más conocido es el de la especie *Pseudoplatystoma coruscans* Agassiz, cuya pesca es importante por el tamaño considerable al cual alcanza, y porque su carne es muy agradable. La estadística señala una pesca anual de 720 toneladas; ciertos individuos parecen llegar a 1,60 m de longitud total y el peso a 90 kg.

Esta especie la conocemos bastante bien por su frecuencia, pero no porque se haya realizado un estudio satisfactorio.

Según C. R. Eigenmann (1890) las especies del género serían: *Ps. fasciatum* Linné 1766: Amazonas y al Norte (con cuatro variedades o subespecies) *Ps. tigrinum* Cuvier y Valenciennes 1840; como la anterior en su distribución; *Ps. coruscans* Agassiz 1829; de la cuenca del Plata y de San Francisco.

De esta última especie se citan como sinónimas *Platystoma pardalis* Valenciennes en D'Orbigny 1847 (de Buenos Aires) y *Pl. orbignianum* V. en el mismo (de Buenos Aires a Corrientes), además de otros; los materiales examinados por los Eigenmann provenían de los ríos das Velhas y San Francisco.

La especie *Ps. tigrinum*, aparece como más separada, por los caracteres de sus cirros, fontanelas, etc., y por su distribución geográfica, respecto de *Ps. coruscans*.

Miranda Ribeiro considera a *Ps. fasciatum*, como de las aguas del Brasil (Amazonas, etc.) pero no a *tigrinum*.

Si procedemos ahora a un análisis de los caracteres de las especies, tal como nos los dan las descripciones de los autores y copiladores, tenemos que:

a) los caracteres de la fontanela, del proceso occipital, y de la placa predorsal son más valiosos por cuanto son estructurales; ellos separarían bien a *fasciatum* de *coruscans*, según lo dado por Miranda Ribeiro, y en parte a *tigrinum* según Eigenmann pues el el único que lo ha conocido entre los modernos (8 ejemplares).

b) los caracteres de los cirros de la piel separan a *tigrinum* pues son largos (Eigenmann) y cortos en *fasciatus* (id); este autor no da el dato respecto de *coruscans*.

c) las longitudes de las barbillas; no es un dato de tanto valor a pesar que los Eigenmann crearon tantas variedades en su primer trabajo basándose sobre ellas.

d) las marcas de color.

En una expedición científica por el río Paraná desde San Pedro (provincia de Buenos Aires) aguas arriba obtuve ejemplares pescados para la alimentación, infortunadamente ya cortados, de un surubí llamado "labrado" o "tigre" o "rollizo"; al año siguiente logré un ejemplar de 1.110 mm de longitud total, de la cual 990 mm del cuerpo; la cabeza 3,20 en cuerpo; altura 7,07 en longitud; ojo 15,6 en cabeza, 7,6 en hocico. Las marcas de color eran negras, vermiculadas, llegando a formar un reticulado sinuoso en el flanco dorsal cuyo color de fondo es pizarreño claro e invadiendo el ventral que es cremoso claro. Una veintena de trazos blancos ventrales. Este surubí no puede identificarse sino como *Ps. fasciatum* Linné a pesar de algunas diferencias,

Ahora bien, como no existe sino alguna cita bibliográfica para el Paraná, y en cambio Miranda Ribeiro (1911) y Gosline (1945), lo dan sólo para el Amazonas, la única explicación de su presencia en el Paraná es que esta especie como otras más conocidas, ha venido por el río Paraguay; la comunicación de las cabeceras de éste con las del Tapajós a través de los esteros de Parecis es un hecho com-

probado desde la expedición de Koslowski por el Museo de La Plata.

El trabajo mayor, definitivo, a entregarse a publicar contiene un análisis de la anatomía craneal, de las espinas de las aletas, de la estructura de la caudal y con resumen de lo conocido sobre estos peces.

NUEVOS CRÁNEOS-TROFEO EN LA ARGENTINA

POR EL

PROF. MILCÍADES A. VIGNATI

Una serie numerosa de cráneos-trofeo de la región N. O. argentina, ratifica, en general los caracteres que se habían asignado a esa clase de restos (VIGNATI, M. A., *Cráneos-trofeo de las sepulturas indígenas de la quebrada da Humahuaca*, Buenos Aires, 1930). El valor que tiene es ampliar la zona geográfica de su uso.

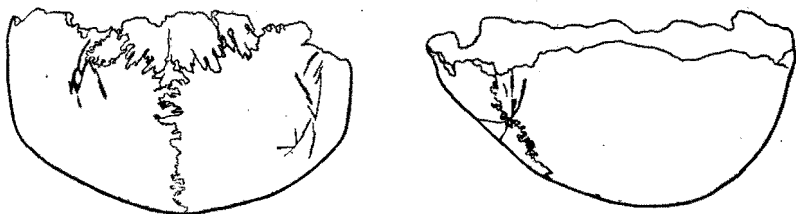


Fig. 1.

El segundo tipo de cráneo-trofeo fué encontrado al realizar estudios sobre huesos flechados. Se pudo entonces comprobar que un alto porcentaje de los esqueletos de la región sanjuanina existentes en el Museo de La Plata, presentaban la ablación de los huesos malares, a veces uno, en casos más reducidos, los dos. Pocos casos muestran las señales del arma que los separó. Posiblemente estos cráneos no son los verdaderos trofeos, sino una consecuencia de la obtención de los mismos. Se contempla la posibilidad de ser víctimas a las cuales se les ha cercenado las orejas; y la separación de los malares responde a la circunstancia que el vencedor no ha tenido la serenidad ni el tiempo de hacer la extirpación del pabellón y el golpe de arma blanca ha eliminado, en estos casos estudiados, la región ósea vecina.

El tercer tipo de cráneo-trofeo está representado por una taza trabajada con un cráneo humano (fig. 1). Fuera de los trabajos de

adaptación que presenta, lo más interesante es que ostenta en la superficie externa, rastros de pintura y grabado; aquéllas, aunque muy borrosas, evidencian dibujos geométricos; éstos, son líneas más o menos paralelas. El hallazgo se realizó en la provincia de San Luis, en la población de La Majadita. La taza fué encontrada dentro de un plato de alfarería.

La enunciación de estos hechos es antinómica. Las sepulturas en alfarerías son características de la cultura del N. O. argentino; mientras que las pinturas en los cráneos corresponden a los pueblos de las pampas. Para procurar relacionar ambos hechos antagónicos, y teniendo como base la explicación que se diera para otro hallazgo en Los Amarillos (provincia de Jujuy) es posible que se trate de una víctima de la cultura del N. O. sacrificada por los pueblos de la pampa, quienes transformaron su cráneo en taza y además lo decoraron; algún tiempo después, los parientes o amigos recuperaron la taza y le dieron la sepultura propia de su cultura, es decir, dentro de un plato de alfarería.

Es curioso comprobar que en época histórica los cráneos no destrozados por los golpes mortíferos aplicados, eran los que tanto araucanos como habitantes del Chaco transformaban en tazas para beber en sus grandes festivales guerreros; en el caso descrito, se trata, en cambio, de una taza elaborada en forma de tal, como se encuentra en los yacimientos paleolíticos y neolíticos europeos.

TERRITORIOS FITOGEOGRÁFICOS DE LA REPÚBLICA ARGENTINA

POR EL

DR. ÁNGEL L. CABRERA

En la República Argentina se han realizado numerosos intentos para subdividir la vegetación en territorios o regiones fitogeográficas. En general se ha tomado como base la fisionomía de la vegetación.

El autor considera que el único sistema que puede emplearse con éxito para delimitar territorios fitogeográficos es el florístico, tomando en cuenta primeramente los elementos componentes de las unidades que se suponen climáticas.

Se han aceptado las siguientes categorías de territorios: 1) Región; 2) Dominio; 3) Provincia y 4) Distrito.

Se considera que en la República Argentina están representadas dos regiones, con un total de cinco Dominios y trece Provincias, que son los siguientes:

I. Región Neotropical.

A. *Dominio de la América Subtropical.*

1. Provincia Subtropical Occidental.
2. Provincia Subtropical Oriental.

B. *Dominio Chaqueño.*

1. Provincia del Chaco.
2. Provincia del Espinal.
3. Provincia Prepuneña.
4. Provincia del Monte.
5. Provincia Pampeana.

C. *Dominio Andino.*

1. Provincia Altoandina.
2. Provincia Puneña.
3. Provincia Patagónica.

II. Región Austral.

A. *Dominio Subantártico.*

1. Provincia Subantártica.
2. Provincia Insular.

B. *Dominio Anártico.*

1. Provincia Antártica.

Versión Electrónica

Justina Ponte Gómez

División Zoología Vertebrados

FCNyM

UNLP

Jpg_47@yahoo.com.mx